

TURISMO Y PATRIMONIO CULTURAL - UNA DIALÉCTICA EN TENSIÓN

THE CULTURAL HERITAGE AND TOURISM – OPPOSING VIEWS

Carolina Marzari ¹

Walter Gatica ²

Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Patagonia. Argentina.

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo fundamental reflexionar sobre las miradas que en la actualidad se tiene sobre las relaciones entre el Patrimonio Cultural y el Turismo, reconociendo la multiplicidad de abordajes como problematizadores del campo o campos en los que se presenta. Asimismo, identificar los aspectos de esa multiplicidad que favorecen o desfavorecen al Patrimonio Cultural, su desarrollo y activación, atendiendo fundamentalmente a la identidad del mismo frente a la intervención externa. Este artículo refleja algunos de los avances alcanzados hasta el momento.

Palabras clave: Miradas - Campos - Activación.

ABSTRACT

The present study has as main aim an academic reflection on the looks currently have on relations between the Cultural Heritage and Tourism, recognizing the multiplicity of approaches as problematical field or fields in which it is presented. Also, identify aspects of this multiplicity that advantage or disadvantage to the Cultural Heritage, development and activation, mainly in response to their identity in front of the external intervention. This paper reflects some of the progress made so far.

INTRODUCCIÓN

Reflexionar y pensar sobre las miradas que en la actualidad se tiene sobre las relaciones entre el Patrimonio Cultural y el Turismo, pareciera ser una obviedad que en muchos casos tiende a ser expuesta en el plano de la intervención efectiva; aunque si se indaga un poco más en profundidad y se traspasa el velo imperceptible de lo obvio, comienzan a visualizarse toda una serie de antagonismos, contradicciones y relatos que se entrecruzan en una trama llena de sentidos y significados que tiene sus raíces más profundas en modelización-

(1) Licenciada en Turismo y Magister en Gestión Cultural de la Universitat de Barcelona. Docente – Investigador del Área de Recursos Culturales– FATU- UNCO. Desde el año 2000. mcarzari@hotmail.com

(2) Profesor y Licenciado en Artes Visuales (IUNA). Docente – Investigador del Área de Recursos Culturales – FATU- UNCO. Desde el año 2004. wjgaticacastro@yahoo.com.ar

nes culturales.

Esto es, nada más, ni nada menos, que el reconocimiento de la existencia de diversos campos y sus protagonistas, hacia el interior y en los lindes de los procesos de patrimonialización y activación patrimonial, con las inevitables consecuencias en los bienes culturales per se y fundamentalmente respecto a la vida y la identidad de los grupos humanos. Sobre estas acciones la inclusión del desarrollo de la actividad turística, como estrategia efectiva de uso, debe ser considerada con detenimiento, puesto que su tratamiento superficial puede generar identidades ficcionadas.

DESARROLLO

Al hablar de dialéctica se admiten varios usos, en este caso se hace referencia a la dialéctica en el sentido de un proceso relacional de contraposición de diferentes abordajes, que terminan finalmente retroalimentándose en el marco de dicha relación: tesis, antítesis y síntesis.

Dentro de las conceptualizaciones que aquí han de esclarecerse, está el concepto de activación del patrimonio cultural, sobre el cual se ha de comprender en primer lugar, que constituye parte de los procesos de patrimonialización³. Según los estudios de Prats (2005), la expresión en español de "puesta en valor" es asimilada como sinónimo del término "activación" o "actuación patrimonial", situación ésta que no ha de ser considerada exacta. La diferencia radica en que la puesta en valor implica sólo reconocer expresos elementos patrimoniales, mientras que activarlos involucra el accionar o actuar de alguna forma sobre ellos. No obstante, se considera que ambos forman parte del mismo asunto.

"La activación, más que con la puesta en valor tiene que ver con los discursos. Toda activación patrimonial, desde una exposición temporal o permanente, hasta un itinerario o un proceso de patrimonialización de un territorio, de inspiración más o menos ecomuseística, incluso una política de espacios o bienes culturales protegidos, si se quiere apurar la imagen, comporta un discurso, más o menos explícito, más o menos consciente, más o menos polisémico, pero absolutamente real."(PRATS; 2005:20).

De este modo, el proceso de selección, ordenamiento e interpretación configuran discursos que conllevan aspectos de intervención física (construcción de imágenes⁴) hasta declaraciones prescriptas en documentos legales, planes, proyectos, etc.

(3) "El proceso de patrimonialización se produce a partir de dos construcciones sociales complementarias y sucesivas: La sacralización de la externalidad cultural y la puesta en valor o activación." (Prats: 2005).

(4) La imagen comunica y expresa, nos vincula con las tradiciones más antiguas y ricas de una cultura; es un texto o discurso social reglado evocativo y en circulación relacionado con el conjunto contextual. (Zecchetto: 2003)

Desde la semiótica estructuralista, al igual que todo discurso social, implica la producción de textos que tienen significado completo y una función social destinada a crear sentido, hay discursos institucionales y mediáticos, cuya instalación en la sociedad implican relaciones de poder y contiendas ideológicas de las cuales el uso de patrimonio cultural suele ser una herramienta destacada.

A partir de este enfoque⁵ los discursos acerca del patrimonio cultural pueden analizarse a partir de dos operaciones complementarias: la descomposición del conjunto en partes para observar cada dimensión y la recomposición, desde donde se visibiliza un orden de cosas, es decir, el modelo⁶ y la estructura que rigen el conjunto.

Estos discursos, en la actualidad, suelen estar acompañados de una serie de estudios de base que tienden a ser utilizados como parte de su justificación (no siempre veraz) producidos en el ámbito académico. Esfera de suma influencia al momento de desarrollarse los procesos de patrimonialización que se constituye en uno de los denominados contextos esenciales para dicho proceso.

Existen e interactúan en una realidad determinada una serie de contextos (económicos, social, cultural, político, histórico, académico, etc.) simultáneos, en los cuales se actúa y selecciona modificando en función de la dinámica de la sociedad que los contiene (Joseph Ballard: 2004). La complejidad de éstos, con multiplicidad de intereses, juegan en una urdimbre que mantiene y sostiene los "equilibrios sociales" con determinada identidad explícita o implícita que, cuando son fragmentados, tienden a la generación de crisis profundas hasta un nuevo y necesario equilibrio.

Por ello, cuando se trata de abordar las temáticas relativas al patrimonio cultural, se asume la necesidad de profundizar sobre toda una serie de aspectos nodales que dan cuenta de su constitución y dinámica; que lo ubica o lo quita de ese estatus en determinada sociedad. Y cómo ese reconocimiento colectivo y de apropiación es, en muy pocos casos, de carácter primigenio, dado que se produce desde mecanismos de incorporación, elección (generalmente influenciada desde la trama social que lo representa) y resignificación acompañada o sustentada por los discursos de activación.

La apropiación del patrimonio cultural es parte sustantiva de la identidad de un colectivo humano, y en cualquiera de sus formas y manifestaciones posee un alto nivel de fragilidad; las formas en las cuales se desarrolle su activación, compromete -según el caso-, la pervivencia de sus significaciones intrínsecas por sobre las dinámicas nuevas, producto de la acción o acciones para su puesta en valor y activación; que a su vez, resignifican positiva o nega-

(5) Tras el surgimiento de la antropología cultural (1960) a cargo de Claude Lévy-Strauss (1908) se realizaron significativos aportes al campo de los estudios culturales.

(6) La vertiente comunicacional, importa nociones de lenguaje y de código para entender mejor la cimentación del discurso de la activación patrimonial. Con ese instrumental la cultura en general, pensada como un conjunto unificado de sistemas capaces de ser "modelizados" a la manera de un gran texto que debe ser leído o interpretado y que se expresa en numerosos sistemas como el mito, la religión, los ritos, la literatura, las artes, etc. Con los que se define una identidad. (Zeccheto: 2003)

tivamente el patrimonio cultural del que se trate, y sin lugar a dudas, afecta sus valores identitarios. (Ver Figura N°1).

Al hablar de identidad, se hace referencia a los elementos y al territorio compartido por los hombres, este concepto es oposicional, en tanto que enfrenta visiones del mundo, es decir, la alteridad o presencia de otro está en la base que posibilita hacerla tangible⁷. No se trata de datos objetivos, como sí de la memoria en la conciencia de un proceso que nos lleva a ser lo que somos, marcados por las identificaciones y las oposiciones o contradicciones, las cuales hacen a los grupos y son de tipo social (las diferencias de clase por ejemplo) y cultural (la asociación voluntaria de individuos que comparten una visión del mundo, entre otras).

Los componentes de esta identidad cultural según Crespi Vallbona & Planelles Costa (2004) están representados por el territorio, la historia, la lengua, los símbolos, los valores, las creencias, las normas, los objetos materiales y las tecnologías. Componentes estos, que no siempre tienen el mismo origen y que, en el proceso de construcción, van convirtiéndose en patrones que serán dotados de especial significación y funcionalidad en oposición a personas o grupos diferentes, propios de la pertenencia identitaria. Es a partir de esta última que se inician los procesos de puesta en valor y construcción social del patrimonio cultural.

Como se observa en la Figura N°1, la identidad se enmarca en una serie de contextos definitorios contenidos en un territorio dado, que accionan en simultaneidad y pueden ser comprendidos como ámbitos o campos sobre los cuales se producen múltiples dialécticas.

Bourdieu (1992) define el campo como un espacio social relativamente autónomo de producción de bienes simbólicos, de una formación cultural o política y donde los integrantes no se conectan de modo directo a la sociedad, ni siquiera a su clase social de origen, sino a través de la estructura de un campo intelectual, que funciona como mediador entre la persona y la sociedad. Dicho campo, por otra parte, no es un espacio neutro de relaciones interindividuales sino que está estructurado como un sistema de relaciones en competencia y conflicto entre grupos y situaciones en posiciones diversas.

En este punto hay dos cuestiones que deben explicitarse, la primera, refiere a que en un campo confluyen diversas miradas o formas de abordar la realidad en cuestión; la segunda, es que justamente la condición de configurarse campos intelectuales como mediadores entre la persona (académico, gestor, funcionario público, etc.) y la sociedad (las personas que son portadoras, creadoras y que resignifican su patrimonio cultural⁸) provoca una distancia que puede distorsionar y enajenar los sentidos reales de esos elementos para esa sociedad. No siempre hubo conciencia de esta situación, hacerla consciente jerarquiza la importancia de la participación comunitaria efectiva en torno a

(7) En base a Colombres (2011).

(8) Al respecto, se parte de la idea o concepto de patrimonio vivo, es decir, las personas como eje que construyen y cargan de significado ese patrimonio. No se trata simplemente de objetos, sino también de entender que su manifestación física es consecuencia de la realidad de una época y de sus artífices. (Marzari & Gatica 2016)

estas temáticas, posibilitando un diálogo que salva dicha condición.

Queda explicitado, que el plano del patrimonio cultural activado, es sin lugar a dudas, un campo manifiesto y tangible de uso. En este convergen un sinnúmero de intereses y motivaciones; se trata de comprender que desde el uso aparecen diversas posibilidades para el análisis.

En este estudio, se propone reflexionar sobre las miradas que en la actualidad se tienen sobre el patrimonio cultural y el turismo, reconociendo la multiplicidad de abordajes como problematizadores del campo o campos en los que se presenta. También, identificar los aspectos de esa multiplicidad que favorecen o perjudican al patrimonio cultural, su desarrollo y activación, atendiendo fundamentalmente a la identidad del mismo frente a la intervención externa, sin olvidar que involucra comunidades o grupos humanos, ya que el accionar o intervenir sobre el patrimonio de un campo determinado conlleva la intrusión sobre los que en él participan y del cual son artífices.

En relación con lo mencionado en el párrafo anterior, es importante considerar aquellas cuestiones que ya no son discutidas -al menos en los términos que se hacía hace unas décadas-, como el hecho de reconocer que el turismo es ya, una conocida estrategia de activación del patrimonio cultural, no obstante, la cuestión se complejiza por varias razones; en primer lugar, porque hablar de patrimonio cultural y su conservación parecería responder a un campo en cierta oposición con la actividad turística -en términos prácticos-; ambos sectores, sufren en la actualidad una rápida transformación impulsada por sus propias dinámicas que, en general, atienden a intereses claramente antagónicos. En segundo lugar, porque ambos sectores tienen prioridades distintas producto de esos intereses y se toman decisiones que afectan al funcionamiento del otro, sin que se haya podido consolidar aún, en un único campo común. Al respecto, son muchos los ejemplos que pueden graficar los intentos que aún continúan poniendo de manifiesto dicha problemática, ya que se trata de un ámbito de incipiente consolidación desde la esfera académica y experimental en la práctica real.

Como ya se sabe, sobrados son los casos en los cuales la acción del turismo⁹, sobre elementos patrimoniales (materiales o inmateriales), ha devastado sin remedio o reconfigurado en un sinsentido lo que otrora fuese parte del patrimonio cultural de una localidad, país o región. Las causas pueden rastrearse en la ausencia de una planificación adecuada, falta de estudios de base, visiones netamente economicistas, falta de participación comunitaria, la idea de explotación, inexistencia de acciones educativas, desestimación de una visión al largo plazo propia de la racionalidad capitalista, banalización del patrimonio cultural, entre muchos otros factores a los que en la actualidad se le suma una peligrosa tendencia a la espectacularización¹⁰.

Como se puede visualizar en la Figura N° 2, no hace tanto tiempo atrás, el

(9) Entendamos aquí que el "turismo", como se lo suele indicar, no es un ente despersonalizado.

(10) Espectacularización definida como un montaje escenográfico propuesto para el uso masificado que modifica y tergiversa en función del consumo a los componentes patrimoniales en una suerte de distorsión mediaticada por el show. (Marzari & Gatica 2016).

turismo y la conservación se presentaban como antagonicos en una relación de permanente conflicto, donde las políticas conservacionistas estaban dissociadas del primero, y donde la lucha se planteaba en el campo de las prohibiciones como respuesta poco exitosa frente a la destrucción del patrimonio cultural.

Puede recordarse lo que ocurría y lo que sigue ocurriendo en muchos destinos del mundo en relación a los impactos negativos que trajo aparejado esa forma de desarrollar la actividad turística, socavando la estructura social de las comunidades receptoras hasta niveles de ajenidad en su propio lugar, concentrando los beneficios y recursos en pocas manos, ampliando las brechas sociales, deteriorando el patrimonio, acelerando los procesos de aculturación, mercantilizando las tradiciones, etc.¹¹

En las últimas tres décadas se comenzó a plantear desde el ámbito del turismo desarrollado en la naturaleza, la posibilidad de un estado simbiótico entre la conservación y aquel, iniciando el abordaje desde la importancia de éste último en el desarrollo del sector turístico, el cual debía ayudar a la conservación “[...] como una inversión en sus propias actividades [...]” (Budowski:1985), comenzándose a comprender los mutuos beneficios de este tipo de interacción. Estos cambios en la forma de pensar no son casuales y tienen su origen en una nueva concepción del desarrollo, la cual venía gestándose y vislumbrándose en un nuevo paradigma, en correspondencia a la idea de sustentabilidad frente a las problemáticas ambientales globales.

A modo de síntesis puede decirse que el desarrollo sustentable se sostiene sobre una base filosófica y técnica muy diferente a la del modelo capitalista que se basa en el crecimiento económico exclusivamente. En el primero se considera al hombre, sus necesidades y la conservación de los recursos a largo plazo; esto es, obtener un crecimiento económico con equidad social y en base a la conservación ambiental atravesado por la dimensión cultural del desarrollo (Geisse Grove: 1998).

Esta mirada se ve fundamentada en una serie de causas que ocasionaron la necesidad de repensar las formas de abordaje de la actividad según la O.M.T¹² (que correspondería a su abordaje opuesto), entre ellas podemos mencionar las siguientes:

- Incremento en la concientización sobre los temas ambientales.
- Mercado turístico, que comenzará a darse cuenta del impacto devastador ocasionado por las actividades ligadas a este campo.
- Cambios en los gustos y preferencias de los visitantes, que exigirán mayores estándares de calidad de los productos y servicios que reciben.
- Incidencia de los grupos ambientalistas que ejercerán presión sobre la opinión pública en relación a los efectos de las actividades turísticas sobre el medio ambiente.

(11) Para profundizar se recomienda ver los trabajos de Sancho (2009) y Maldonado (2006) sobre el impacto de la actividad turística.

(12) Organización Mundial del Turismo. Año 2000.

- Crisis ambiental global con la suma de los avances de la pobreza en el denominado por aquel entonces “tercer mundo”.

La OMT define el turismo sustentable como “[...] aquel que mantiene el equilibrio entre los intereses sociales, económicos y ecológicos.” (OMT, 1991) y en el año 2000 agregará que “[...] es aquel que atiende las necesidades de los viajeros actuales y de las regiones receptoras, al mismo tiempo que protege y fomenta las oportunidades para el futuro.”

Se consolidaría de este modo, una mirada diferente a la que se venía desarrollando hasta el momento, sostenida por una serie de principios rectores que, como podremos visualizar en el Cuadro N°1, es el resultado del análisis deontológico de la conservación del patrimonio cultural a través de los documentos internacionales que rigen la práctica, y los del turismo sostenible en base a documentos producidos por la O.M.T y la UNESCO.

En relación con lo mencionado anteriormente, se puede observar que la conservación se transforma en un eje transversal a los contenidos y bases del turismo sustentable, siendo una de las condiciones fundamentales para que éste se desarrolle. Desde esta perspectiva, entonces, pareciera crear una mirada confluyente que podría ubicarse dentro del marco ideal para su abordaje en una suerte de síntesis de la dialéctica en tensión, como se refleja en la Figura N°3.

Es en este punto, donde cobra relevancia comprender que dependerá del tipo de abordaje que se haga del patrimonio, la pervivencia o no del mismo. Si se lo piensa en asociación con el turismo como práctica social, vamos a tener al menos dos enfoques clarificados:

- a. El que lo mira desde la mera utilidad como un recurso económico sin reconocimiento de sus valores significativos, científicos y sociales que en general tienden a la explotación y a la banalización del patrimonio cultural;
- b. El que lo mira de forma holística e integral, reconoce su valor de uso pero en consideración de su valía total.

Así mismo, desde el ámbito de la conservación del patrimonio se identifican dos abordajes opuestos y en tensión:

- c. Las posturas de intangibilidad del patrimonio, por un lado;
- d. La intervención para la conservación por otro¹³.

Ahora bien, estos abordajes deben ser comprendidos como ámbitos ideales que no se dan así en la realidad y que además, deben ser pensados

(13) Encontramos los orígenes de estas miradas en los trabajos sobre el patrimonio construido realizados por John Ruskin. En oposición a ello, la intervención y restauración con las ideas de Viollet Le Duc. Sobre estos pensadores se comenzó a desarrollar la disciplina asociada a la conservación del patrimonio cultural. Por cuestiones de extensión no entraremos en los detalles de su desarrollo, básicamente diremos que desde los expertos en estudios patrimoniales se manejan dos grandes posturas asociadas a estas ideas; una que resiste cualquier tipo de intervenciones bajo la idea de la preservación y la otra considera necesario intervenir para su conservación.

en asociación, razón por lo cual, en la práctica se despliega toda una gama combinada de abordajes con una mayor o menor tendencia hacia uno u otro posicionamiento (bajo un esquema correlacional) que se expresa en términos sencillos en un cuadro de doble entrada. (Ver Cuadro N°2).

Otra cuestión a considerar, es que en la intervención sobre el patrimonio cultural también se ponen en juego las características particulares del tipo del cual se trate, del estado de avance de las investigaciones científicas, de los enfoques de los responsables de la tarea, pero fundamentalmente (al menos en el caso de América Latina) de la existencia de un soporte institucional y de políticas claras que no queden únicamente en la legitimación de procesos de patrimonialización que finalmente terminan siendo utilizados y enajenados en nombre de un desarrollo estéril.

CONCLUSIÓN

De esta manera se redefinen las miradas que permiten explicar la complejidad de perspectivas puestas en juego cuando hablamos del patrimonio cultural y el turismo (desde las diversas lógicas que lo sostienen), en el marco de una relación dialéctica de mutuo influjo.

Considerado lo explicado a lo largo del artículo se puede señalar que su carácter de proceso socio-cultural dialéctico implica contextos, entramados y transformaciones que van desde el ámbito de la investigación científica, la gestión pública hasta imbuirse en la esencia de todo un colectivo social. Comporta también la construcción de nuevos significados, que acuden al formato de la identidad de un grupo a partir de la intervención en el plano de la activación patrimonial direccionado únicamente al interés turístico. Aspecto que ha de cuidarse para no caer en una identidad ficcionada.

Asimismo, la correspondencia que se produce al analizar los vértices correlacionados de la dialéctica entre el patrimonio cultural y el turismo por abordajes, está lejos de exteriorizarse en estado puro, ya que se trata de escenarios ideales que posibilitan comprender una infinidad de variantes que aparecen en la realidad.

Actualmente se continúa profundizando sobre los aspectos emergentes de las anteriores reflexiones a los fines de concluir en un documento que además de completar los aspectos epistemológicos brinde una herramienta de análisis crítico acerca de las intervenciones en la activación patrimonial que posibilite su aplicación y evaluación.

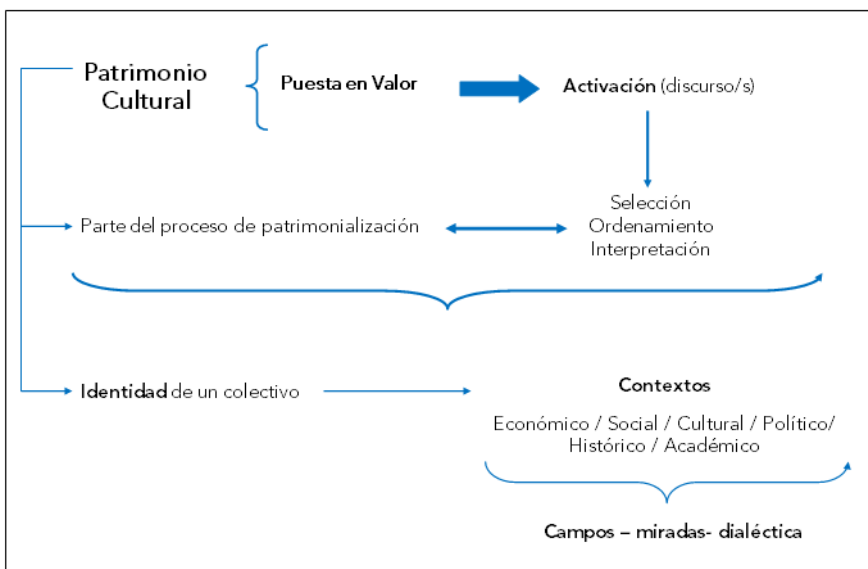
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreto, M. (2007). *Turismo y Cultura, relaciones, contradicciones y expectativas*. España: Asociación Canaria de Antropología. PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. www.pasosonline.org. Fecha de consulta: 14 de mayo 2015.
- Bourdieu, P. (2002). *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concep-*

to. Buenos Aires: Montessoro.

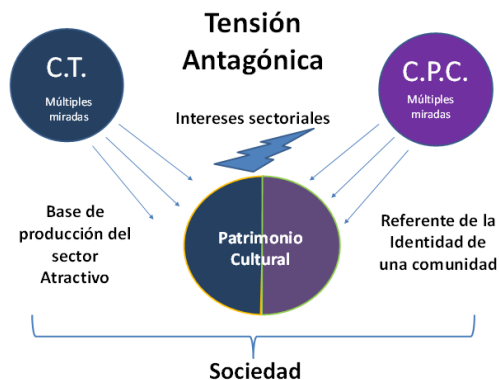
- Budowski, G. (1985) "El Turismo y la Conservación del Ambiente. ¿Conflicto, Coexistencia o Simbiosis? – Traducción del Inglés por Cristina D. Alton. En la Conservación como instrumento para el desarrollo – Antología- San José. Costa Rica:ED. Euned.
- Colombes, A. (2011). *Nuevo Manual del Promotor Cultural I. Bases teóricas de la acción*. Buenos Aires: Del Sol.
- Cotorruelo Menta, R., *Aspectos Estratégicos del Desarrollo Local*, en Oscar Madoery & Barquero Vázquez (2001), *Transformaciones globales institucionales y políticas de desarrollo local*. Rosario: Homo Sapiens.
- De Galán, B.; Rodríguez Villasante, T.; Martín Juez, F.; Novik, L.; Blanch, A.; Rossi, A.; Naranjo, E.; Toquica Clavijo, M. (2007). *Diseño y Territorio*. Bogotá: Programa Acunar, Facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia.
- Marzari, C. (2005) *Intervenciones para la Conservación – Acceso y Prácticas de Visitantes en sitios con Arte Rupestre*. Informe final. Becario de Perfeccionamiento en Investigación - UNCO. Proyecto: *Documentación, Significación y Preservación del Arte Rupestre*. Área de Estudio Norpatagonia. Parte II. Dir. Prof. Teresa Vega.
- Prats, L. (2005). *Concepto y Gestión del Patrimonio Local*. Cuadernos de Antropología Social. Universidad de Buenos Aires.
- OMT (2000). *Demand for Sustainable Tourism*.
- Zeccheto, V. (2003). *La danza de los signos. Nociones de semiótica general*. Buenos Aires: La Crujía.

Figura N°1: Esquema Relacional del Proceso:



Fuente: Elaboración propia.

Figura N°2: Esquema Referencial del Vínculo



Fuente: Elaboración propia.-

Cuadro N°1: Bases comparadas de la Conservación del Patrimonio Cultural y el Turismo Sustentable.

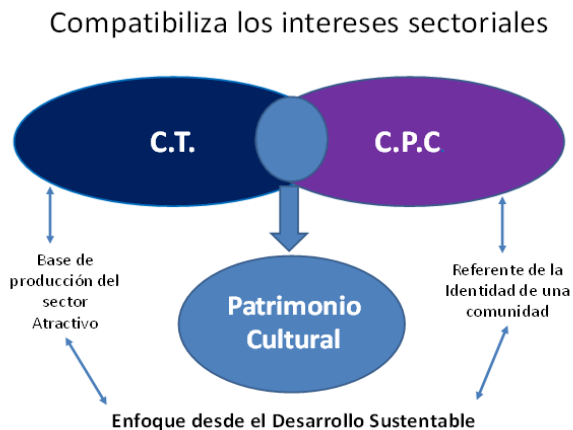
CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL	DESARROLLO DEL TURISMO SUSTENTABLE
-Conservar y salvaguardar el patrimonio cultural para las presentes y futuras generaciones. Transmitir el patrimonio en toda su riqueza y reconocer su soporte en la diversidad cultural.	-La Conservación como una herramienta para el desarrollo sostenido del sector. -Los atractivos son parte del patrimonio natural y cultural de una comunidad, respeto a las culturas locales. (diversidad cultural).
-Reconocer en el patrimonio valores espirituales, culturales y de uso. -Plantear la necesidad de establecer un uso compatible del patrimonio y su entorno.	-Reconocer y respetar los valores intrínsecos del patrimonio. Y los límites de uso del mismo. -Establecer la necesidad de evaluar el tipo de actividades a desarrollar en los atractivos y en su entorno en función de su capacidad de carga/ umbrales.
-Establecer el control de las llamadas funciones apropiadas del patrimonio para su conservación y distribución colectiva del beneficio.	-Perseguir la mejora en la calidad de vida de los pobladores locales y de los turistas. -Buscar la distribución equitativa de los beneficios.

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL	DESARROLLO DEL TURISMO SUSTENTABLE
-Necesidad de realizar estudios de base (registro documental) antes de intervenir y contempla también la necesidad del mantenimiento y monitoreo de las intervenciones que se realicen.	-Necesidad de investigaciones de base y monitoreo de los efectos del turismo sobre los atractivos y comunidades para dar continuidad a un desarrollo duradero.
-Reconocer las características intrínsecas de cada sociedad.	- Reconocer las características particulares de cada cultura (patrones étnicos).
-Reconocer que los recursos económicos son limitados y la necesidad de desarrollar proyectos de gestión y que la conservación sea parte de las políticas de desarrollo a escala internacional, nacional, regional y local.	-Reconocer la interdependencia entre viabilidad económica de los proyectos sobre la base del manejo adecuado de los recursos naturales, sociales y construidos. Se plantear la necesidad de políticas de desarrollo nacionales, regionales y locales con otros sectores productivos.
-Necesidad de abordar la conservación desde un enfoque interdisciplinario involucrando en el proceso de toma de decisiones y aplicación a organismos, instituciones y a las poblaciones locales.	-Abordar la realización del turismo sustentable con base en estudios interdisciplinarios que permitan definir las características del ambiente, atractivo, sociedad, etc. Plantear la planificación en base a la participación de las poblaciones locales, organismos e instituciones (superestructura)
-Incorporar la idea de apreciación y disfrute del patrimonio	-Incorporar la idea de calidad en la experiencia del visitante

Fuente: Elaboración propia¹⁴.

(1)4 Desarrollado en base al Informe Final. en: Intervenciones para la Conservación – Acceso y Prácticas de Visitantes en sitios con Arte Rupestre FATU-UNCO. Mg. Marzari, Carolina. (diciembre 2005) en el marco del proyecto “Documentación, Significación y Preservación del Arte Rupestre. Área de Estudio Norpatagonia”. Parte II. Beca Categoría Graduado de Perfeccionamiento – del Programa de Formación de Recursos Humanos de la Universidad Nacional del Comahue. Dir. Prof. Teresa Vega.

Figura N°3: Diagrama de Compatibilidad ideal:



Cuadro N°2: Abordaje por Correlación dialéctica en Cuadrantes:

Desarrollo de actividades de turismo cultural/Formas de Abordaje (Fuente: elaboración propia)		Abordaje desde el Patrimonio Cultural (Valoración)	
		Intervención para la conservación	No intervención Conservación/Preservación
Enfoques/ desarrollo	Racionalidad ambiental	Pequeña escala/Regulación Participación comunitaria Contribuye al desarrollo local Base de sustentabilidad general. Evaluaciones /Marcos jurídicos (tendenda al turismo naranja).	Extremo intangibilidad (Gestión y Uso de registros y réplicas para e turismo- Marcos jurídicos)
	Racionalidad Capitalista	Descontextualización/ apropiación indebida- falso histórico. Banalización/ Base de explotación Sin previsión /agotamiento Espectacularización negativa / masificación Crecimiento económico (Casos de Tmo. Cultural / tradicional)	No proyecta rentabilidad / no interviene

Fuente: Elaboración propia.